

# La Luz del Porvenir

Gracia 23 de

Marzo de 1893.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,  
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## PUNTOS DE SUSCRICION

En Lérida, Cármen 26, 3 En  
Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante,  
S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—La ingratitud —¡Bien venidos sean! —La virtud y el Vicio —A Concha.

## LA INGRATITUD.

¡Funestísima palabra! Hasta escrita me repele; porque es tal la odiosidad que encierra que debe repugnar á todo corazón medianamente educado en ese ambiente donde el sentimiento se satura de las ideas del bien y de la generosidad. Un sér ingrato no puede caber en los cielos de la inmortalidad porque ésta supone lo eterno en la idealidad de los sentimientos, lo majestuoso y grande en las virtudes del alma mas pura y resplandeciente cuanto mayores han sido sus sacrificios encaminados á conciliar y unificar en uno todos los deberes de su razón y su conciencia.

La ingratitud desde luego es la mancha oscura, el punto negro que intercepta al espíritu las divinas claridades del infinito; por eso el ingrato, replegado en su egoismo, olvida su ayer no pensando en el porvenir para reconcentrarse en cuanto le rodea, estrecho circuito á donde convergen los pálidos reflejos de uno solo de los soles que recorren los espacios siderales; porque la ingratitud va siempre acompañada del egoismo que es una de sus fases, sentimientos ambos como todos los otros que falsean nuestra esencialidad, que nos hacen esclavos de las pasiones reteniéndonos en la Tierra, sujetándonos á ella aún despues de haber abandonado nuestro envolvente material.

El ingrato no se conoce como tampoco el hipócrita, el orgulloso y toda esa falange de desgraciados existentes en el planeta; así que cuanto se haga por transformarle argumentándole con la verdad de sus propios hechos, exhortándole y atrayéndole, será siempre tiempo perdido: *Cada uno es el redentor de sí mismo*, nos dice Amalia Domingo, y tiene muchísima razón: los que me conocen y me tratan saben perfectamente que esa idea ha sido igualmente mía aunque revistiéndola con forma menos galana. Los redentores lo son, lo han sido siempre de la idea y para la moral universal. Vertiendo la semilla de la divina palabra, revelando el código santo de la amorosa ley de Dios y sellando su obra con el sacrificio de su propia vida, han implantado el gérmen de una nueva savia de salud que *el tiempo ha hecho buena*; porque el tiempo es la gran medida que ni quita ni añade una línea á nuestra estatura, haciéndonos ver *los codos* que ajiganta ó empequeñece nuestra figura moral. El tiempo es el redentor de las almas, el que las regenera por el ingerimiento de aquella simiente fructífera y beneficiosa que derramaron en la haz de la Tierra los Cristos y los Budhas y cuantos Mesías han venido á armonizar la palabra con el hecho haciéndolos acordes por la solidaridad y fraternidad humana.

La ingratitud tiene caracteres propios como todas las otras cualidades del espíritu



que se manifiestan en el individuo según desenvolviéndose vá en períodos desiguales esa trabazón que forma el engranaje de la existencia y que insensiblemente nos conduce, ó nos pone en disposición de afrontar por la lucha al enemigo oculto que ni siquiera sospechábamos vivía de nosotros y con nosotros. La ingratitud, la gratitud, el orgullo, la humildad y demás afectividades del alma responderán siempre á las circunstancias en nuestra vida de relación; por eso el orgulloso como el ingrato, el humilde como el bueno no pueden probar que lo son hasta encontrarse en el centro de acción en donde esas condicionalidades hayan lugar de manifestarse en sus disposiciones varias; así por ejemplo, el sér cuya pasión dominante sea la del orgullo, ó la soberbia, será afectuoso y bueno, caritativo y sociable mientras nada venga á contrariarle ó á zaherirle en su avasalladora pasión; mientras á esa fibra sensible no la hagan vibrar los ecos exteriores de un mundo que se agita y que lucha también porque son encontrados y revulsivos sus pasionales movimientos; si no la afectan para fustigarla educativamente; si no la mortifican para corregirla; por eso á nadie le es dado decir: *De estu agua no beberé*. Las inclinaciones, las tendencias inherentes á nuestra responsable personalidad responden en un momento dado de la agitada vida, y todo aquel cuidado que hemos puesto en velarlas con el manto de la hipocresía social, ese barniz que tanto embellece el rostro como embadurna el alma, ese crédito amortizable que nos ha valido en las esferas del mundo los distintos adjetivos con que se nos califica tan satisfactoriamente, desaparece ante la opinión por el arranque explosivo que nos comunica el toque de esa sensación tan perfectamente replegada en lo recóndito del sér.

¡Cuántos ingratos hay en el mundo! Quizás el recuerdo amargo de horribles ingratiudes hizo decir á una insigne escritora francesa, cuyo nombre siento no recordar: *Desde que trato á los animales he aprendido á conocer á los hombres*. ¡Cuánta verdad y cuánta hiel en una sola frase! Y es difícil no hallar ingratos, y más difícil aún el conocerlos; porque mientras somos felices ó aparentamos serlo, mientras las tempestades de la vida no vienen á combatirnos poniendo á prueba la fortaleza y la verdad de nuestras débiles ó enérgicas virtudes con el cambio en la vida de la escena, todo nos parece hermoso, grande y bueno: la confianza llega á ser ciega, la credulidad exagerada, la fé absoluta: nada hasta entonces ha podido desmerecer la opinión que de los séres y las cosas teníamos y nada por consiguiente ha podido despertar nuestra sospecha, soliviantar el ánimo entregándonos al escrutinio de las conciencias.... La desgracia, ese verdadero infortunio que llega siempre en una edad determinada para los que saben sentir, ese infortunio que en la soledad vierte su llanto y en la soledad se pierde como los ecos del alma que así tan amargamente suspira, tiene, si, el triste privilegio de la verdad, de su conocimiento y de su valor. Las percepciones del desgraciado como las de un agonizante, son muy lúcidas: tiene su clarividencia porque ya las ilusiones no forman el cortejo de las esperanzas de su vida. Habladle á un falleciente de la salud física y os contestará con el último estertor de la agonía... los enfermos del alma son los incurables de la Tierra: su *doble vista* no les permite percibir otras imágenes que las realidades del presente hijas de los desengaños, compañeros inseparables de la ingratitud, cuyas gradaciones son tan infinitas como insensibles desde el primer grado hasta el último que le corresponde: *El Olvido*.

Martinez Pedrosa, esclarecido vate, ha sabido describir en un soneto los rasgos que caracterizan la ingratitud: nada más se puede decir en catorce versos, ni mejor dicho; hélo aquí:

“Al primer escalón: yo soy tu hermano;  
Al segundo escalón: yo soy tu amigo;  
Al tercer escalón: ya me desdigo;  
Al cuarto, con desdén te doy la mano.

Al quinto, te contemplo, erguido y vano;  
Al sexto, te desprecio, callo y sigo;  
Y tu amistad, al séptimo, maldigo,  
Y en el octavo, la escarnezo ufano.

Tú quedas mudo, humillado y triste,  
Mirándome escalar la altura bella  
Después que mi escalera sostuviste;

El amargo dolor tu labio sella,  
Porque, por ella ayer subir me viste,  
Y hoy ves mi ingratitud bajar por ella.”

La criatura que alimenta en su corazón nobilísimos sentimientos que vá desarrollando al influjo de bienhechoras inspiraciones; el ser verdaderamente perfectible ha de fraternizar con todo lo genuinamente puro y hermoso ofreciéndose en holocausto á la sublimidad del sacrificio moral y material, no por defender al hombre en la idea, sino la *idea* en el hombre que santifica y glorifica á Dios llevando hasta su trono al espíritu que así sabe comprender y llenar su misión en el mundo.

“La ingratitud, nos dice Kardec, es hija del egoísmo y el egoísta encontrará más tarde corazones insensibles como lo fué él. La ingratitud es una prueba de vuestra persistencia en hacer bien; os será tomada en cuenta, y los que os han desconocido serán tanto más castigados cuanto más grande ha sido su ingratitud.”

Y nosotros preguntamos: ¿puede ser ingrato el espiritista? *Nó*: esta es la única respuesta, la sola que puede darse; y no siéndolo por incompatibilidad con la elevadísima doctrina cuyas enseñanzas sigue se deduce que tampoco han de serle accesible las otras pasiones sus derivadas, pues el *nosce te ipsum* es el talismán que le preserva de caer en las tentaciones no cediendo á la sugestión del mal, reconociéndose tal cual es y eliminando de sí en cada victoria obtenida los detritus de sus arraigadas imperfecciones para llegar al anhelado fin que el Espiritismo hace realizable por el progreso: ser hombre material para llegar á serlo espiritual.

EUGENIA N. ESTOPA

---

¡ BIEN VENIDOS SEAN !

---

Con el mayor placer insertamos una poesía escrita por los hijos de Matilde Fernández de Ras, Matilde y Aurelio Ras; la primera tiene 11 años y el segundo cuenta 10 inviernos. Estos dos tiernos seres, hace más de un año que escriben poesías, cuentos y novelas, desean ser colaboradores de LA LUZ y LA LUZ les dice lo que decía Jesús: *Vengan á mí los niños.*

¡Matilde y Aurelio! ¡bien venidos seáis! ¡Benditos sean los niños! ¡benditos sean!..

## LA VIRTUD Y EL VICIO

### I.

Es fama que un día el Vicio  
A la Virtud se encontró,  
Le preguntó, ¿qué es tu oficio?  
Y la Virtud respondió:  
—“Yo soy la Virtud, el Bien,  
Practico la Caridad,  
Digo á todos “Buenos séd,  
Y recompensa esperad:,”  
“Y es mi tristeza infinita  
Al ver que vivo ignorada,  
Porque en la Tierra proscrita  
Es la honradez desgraciada.”  
“Es mi amiga la Verdad,  
Los Vicios mis enemigos,  
El Amor, la Caridad  
Son mis mejores amigos.”  
Baja el Vicio la cabeza,  
No sabe qué responder,  
Vé la Virtud su bajeza  
Y dice:—“Contéstame,”  
—“Eres muy tonta, Virtud,  
No sigas esos consejos,  
Pues la negra Ingratitud  
No estará de tí muy lejos.”  
Extrañada la Virtud  
Al momento preguntóle:  
—“Mas dime, ¿quién eres tú?”  
—“Soy el Vicio, contestóle,”  
Indignada aquella diosa  
Dijo irguiendo la cabeza,

—“Antes llegar á la fosa  
Que á semejante bajeza,”  
La Virtud desapareció  
De los ojos del malvado;  
Al cielo se remontó;  
De allí ¡qué poco ha bajado!

### II.

Pocos saben qué es Virtud  
Y muchos lo que es el Vicio,  
No existe la gratitud  
En pago del beneficio.  
La Virtud es escarnecida  
Por necios y por viciosos,  
Si cambiáramos de vida  
Pudiéramos ser dichosos.  
Dios reinara en esta esfera  
Si fuéramos virtuosos,  
Viviendo de otra manera  
¡Oh, seríamos venturosos!

### III.

Espiritistas, luchad  
Y buscad constantemente  
Las luces de la Verdad,  
Porque os guiarán dulcemente  
A eterna felicidad!  
Do la Virtud resplandece  
Toda ventura es posible,  
Donde el amor vive y crece,  
Todo mal es extinguido  
Y el árbol del bien florece.

MATILDE Y AURELIO RAS.

## Á CONCHA.

Qué hermoso es hacer bien, Concha del alma!  
¡qué placer tan inmenso se recibe!  
No hay goce que nos dé tan dulce calma:  
¡feliz quien por el pobre se desvive!

Tú que sabes muy bien como yo vivo,  
que lucho con empuje sobrehumano;  
que por mi mal mi espíritu cautivo  
por vivir y ser libre lucha en vano.

Tú que sabes muy bien que mi existencia  
es una pesadilla dolorosa,  
que amo la luz, la libertad, la ciencia,

por que es de Dios la imágen más hermosa!

Que son las flores mi mayor encanto,  
mi mejor templo la floresta umbría,  
y que las aveciñas con su canto,  
mi corazón inundan de alegría.

Y que admiro del arte la belleza  
y de los genios su atrevido vuelo,  
y que siento inmensísima tristeza  
por que no logro conquistar un cielo.

Que vivo sin vivir por que quisiera  
no haber en el pasado delinquido,  
para poder vivir de otra manera  
enlazada á un espíritu querido.

Gozando de esa dicha inapreciable  
que solo proporciona la familia,  
por que el dolor más rudo es agradable  
si el amor con la queja se concilia.

Que quisiera tener un gran talento,  
conocer los arcanos de la ciencia,  
ser el alma y la vida de un invento  
que borrara del mundo la indigencia.

Tú que sabes muy bien que hay en mi mente  
algo grande, sublime, sobrehumano,  
y he de vivir cual mísero indigente  
luchando sin cesar y... ¡siempre en vano!

Tú que tienes un alma pensadora,  
y que sabes mirar en lo profundo  
de ese oculto dolor que nos devora  
á los anacoretas de este mundo.

¿No es verdad que creerás hasta imposible  
que se pueda olvidar el sufrimiento  
que nos abrumba con su peso horrible  
sin dejarnos siquiera ni un momento?

¿No es verdad que inclinando la cabeza  
y apoyando la frente entre tus manos,  
más de una vez has dicho con tristeza:  
"Los sueños del placer todos son vanos?,"

"Si es el amor dulcísima quimera,  
que se deshace cual lijera nube,  
y que pasada la ilusión primera

cual humo de vapor al cielo sube.,”

“Y la familia, y el hogar, y todo cuanto nos puede hacer dulce la vida, es un monton de pestilente lodo; por que amor y deber, ¡todo se olvida!,”

“¿Por qué vivir? ¿por qué ha de estar surtido el espíritu? ¿acaso no le es dado, si no puede encontrar un paraiso decirle á Dios? Señor, estoy hastiado.,”

“Deja que corte de mi vida el hilo, no dejo tras de mí huella ninguna, el sepulcro es sin duda un buen asilo para aquel que el dolor meció su cuna.,”

No es verdad que mirando en redor tuyo sientes extraño, inexplicable frío? y exclamas: “Yo no sé, porque no huyo, no hay calor en mi hogar ¡está vacío!,”

¿No es verdad que se sufre horriblemente reflexionando? sí; querida mía; yo sé todo el dolor que el alma siente cuando á solas está con su agonía.

Mas escucha, que he hallado un lenitivo, ¿lenitivo te he dicho? No; remedio: poderoso, eficaz, y tan activo que te quiero decir cual es el medio.

Cuando te sea posible, corre ansiosa á donde sepas que el dolor se halla, donde haya una familia numerosa que libre con el hambre una batalla.

Entrégale á los pobres pequeñuelos dulces frutas y pan en abundancia; y estúdia la expresión de sus ojuelos (que enseña mucho el libro de la infancia )

Contempla sus caritas sonrosadas, sus boquitas abiertas de contento; escucha sus alegres risotadas y admira su incesante movimiento.

Si les llevas juguetes, ¡qué alegría! ¡qué saltos! ¡qué gritar! ¡qué cabriolas! disputan los chiquillos á porfía por caballos, bebés, y banderolas.

Y al ver que aquel placer es obra tuya

dirás con emoción: "¡gracias Dios mío!  
que de mi mente el desaliento huya,  
que no tiene razón de ser mi hastío."

"Yo puedo difundir paz y consuelo,  
yo puedo hacer felices á los niños;  
y hacerme la ilusión que existe un cielo,  
al recibir gozosa sus cariños."

¡Si vieras qué placer tan inefable  
experimenta el alma, Concha mía!..  
No hay nada á esa ventura comparable;  
no hay nada que se iguale á la alegría

De prodigar el bien; de hacer dichosos  
á séres inocentes y sencillos,  
que se creen por completo venturosos  
levantando con naipes sus castillos.

Se puede ser feliz; nunca lo dudes,  
no pierdas por completo la esperanza;  
por que al pesar amor é ingraticudes,  
si estas inclinan mucho la balanza,

Siempre hallarás hermosos pequeñuelos  
que te darán sus besos y caricias;  
y te harán presentir que hay otros cielos  
donde el amor ofrece sus primicias.

El prodigar el bien, Concha querida,  
es el placer mayor de los placeres:  
queda el alma á sí misma agradecida  
cuando cumple amorosa sus deberes.

Mucho más te dijera, ¡Concha mía!  
porque para decir hay gran asunto;  
que aunque en él me ocupara noche y día  
por partes, en detalles, y en conjunto:

Siempre mi descripción pálida fuera,  
un boceto sin luz y sin colores;  
Sé pródiga en el bien, créate una esfera  
donde la gratitud te dé sus flores.

No todos son ingratos ¡Concha mía!  
hay muchos que reclaman tus cariños;  
no en todos los afectos hay falsía:  
quieren mucho los pobres y los niños.

Prodiga siempre el bien, préstale amparo  
al pária, al desdichado y al proscrito,  
que sea tu amor resplandeciente faro;  
que el amor es el Sol del infinito!

AMALIA DOMINGO SOLER.

## SUSCRIPCIÓN PERMANENTE PARA UN MÁRTIR DEL ESPIRITISMO.

Suma anterior, 853 pesetas 60 céntimos.

Josefa Egea 1 peseta; Manuela 1 id.; el *Angel* Araceli 1 id.; Jaime Garbarino 1 id.; Constanza 1 id.; Doroteo Valle 5 id.; L. A. 2 id.; 50 céntimos total 866 pesetas 10 céntimos. Se le mandó la mensualidad de marzo: continua abierta la suscripción; rogando encarecidamente á los espiritistas, que sean para Mario verdaderos hermanos, que en su buena obra encontrarán la mejor recompensa.

### DINERO DE LOS POBRES

Los espiritistas de Gibraltar 3 pesetas. Centro *Amor y Caridad* de Cuenca 3 id. Salustio Morillo 22 id., Una señora 2 id., T... 10 id., Santiago 15 id., *Un alma buena* 15 id., Ana 2 id. Carlos 8 id., Ramona 2 id., Narciso Mora 2 id., Enriqueta 11 id., X 2 id., Un espiritista 25 céntimos. Pedro 2 pesetas. Martín Socorro 2 id. 50 céntimos, de Almonacid de la Sierra 2 id., 55 céntimos dos jornaleros de Almería 2 pesetas. Mariano Aviñó 15 id., Celestino F. Puente 3 id., 50 céntimos. Jesús M. 2 id., 40 céntimos un obrero 60 id., Rosa 5 pesetas. Juana 1 pta. Ildefonso Lopez 1 id., Total 124 pesetas 80 céntimos que hemos distribuído del modo siguiente: A doña Cruz Soriano 6 pesetas. A una familia en la mayor miseria 67 id., A una viuda 13 id., A una anciana 31 id., A una pobre vergonzante 4 id., A un obrero 4 id.

¡Nada queda en la caja de los pobres! y hay tantos que piden una limosna por amor de Dios....!

### PENSAMIENTOS.

- El trípode del universo, son las ciencias físicas, químicas y matemáticas.
- El cuerpo, es el artefacto del alma.
- Un mundo sin medida, sería un espíritu sin sentimiento.
- Cuando nace un niño, podreis poner un sello en su frente, mas no podreis ponerlo en su inteligencia.
- El lenguaje universal serán las ciencias exactas.
- Siempre fué arte diabólico el raciocinar.
- El pensamiento es un laboratorio eterno.
- Dios es el alma de la naturaleza.
- El mejor Evangelio es el Evangelio de la humanidad.
- Dios es el alma de las almas.
- Nunca la sangre ilustró á ningún espíritu.
- Las tempestades se concluyen con el cumplimiento de los deberes.
- La naturaleza es el templo de las almas.